

# REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

## RESÚMEN.

Amor y atraccion.—Dios, la Creacion y el Hombre: XXI y XXII.—V carta a Prudencio.—Vicios y virtudes: El egoismo.—El general Basols.—Las mejores armas.—Noticias.—A nuestros suscriptores.

## Amor y Atraccion.

El amor es la ley de atraccion para los seres vivientes y organizados; la atraccion es la ley de amor para la materia inorganica. (San Vicente de Paul: Filosofia espiritista, 887.)

Tened entendido que las leyes del universo moral, guardan una admirable armonia con las que rigen en el universo sensible. (Roma, y el Evangelio.)

Así es. El principio ó ley de atraccion lo gobierna todo en ambos universos. Desde el átomo invisible hasta el voluminoso sol, todos los cuerpos, en fin, se forman por la adhesión de materia, de cuerpos brutos ó de seres organizados, que son atraídos, primero á un centro particular, organizándose, ó adquiriendo, merced á dicha ley, la forma que es propia á cada uno, y despues hacia un centro comun, tambien relativo; pues si bien toda la materia de un planeta gravita sobre su centro, este mismo planeta es atraido á su vez hacia su sol, y este sol, con toda su corte planetaria, gravita igualmente sobre otro sistema, centro mas poderoso de atraccion, y todos los sistemas planetarios de un torbellino gravitan sobre el centro del mismo, y así, consecutivamente, hasta gravitar toda la materia universal, indudablemente, sobre el centro comun de toda ella; punto céntrico universal de gravedad, verdadera base del universo sensible ó material. Porque ¿podemos concebir, si en ello nos fijamos, que un orden de cosas puede presentarse y subsistir armónico, sin tener un fundamento, una base en qué apoyarse? Y esta consideracion ¿no nos induce á creer que el universo moral debe regirse por una ley semejante? Si; lo mismo que todo cuerpo, es indispensable que la inteligencia y los efectos, la razon y el sentimiento, todo cuanto por su esencia no participe de la materia, exista, sujeta á la misma ley; formando, por decirlo así, seres ó entes morales, y que todos ellos descansen, se apoyen, ó tengan su centro de

atraccion, en el gran centro de atraccion del mundo moral, inteligente y afectivo, que es Dios, causa primera, y por tanto tambien, base, ó mejor dicho, causa y sostén de todo lo creado.

Ambos modos de gravitar, aunque diferentes, obedecen al mismo principio: la atraccion. La materia, para gravitar, es atraída hacia su centro; le moral, para gravitar se aproxima moralmente á Dios; es decir, camina hacia él, perfeccionándose indefinidamente en ciencia y en moralidad. Pero la materia, al gravitar ó dirigirse hacia su centro, se precipita en él? No; hay equilibrio de fuerzas: la atraccion está ordenada por una inteligencia; está armonizada. La misma ley de atraccion hace que, al gravitar, por efecto de la atraccion general, toda la materia sobre un centro comun, gravitan, además, cada molécula, cada cuerpo, cada planeta, cada sistema, cada torbellino sobre sus centros particulares, y que por la armonía de estas multiplicadas atracciones se formen las individualidades, se mantenga el orden en la variedad y evite la precipitación de toda la materia á su centro comun, de lo cual resultaría la destrucción ó disolución de todos los cuerpos, que serían sumidos en el caos y reducidos á materia informe; polvo de mundos.

Sin la ley de atraccion (1) espíritu y materia en completo estado de inercia, existirían en su primitivo estado, sin individualizarse; serían dos elementos semejantes al espacio, sin base alguna; materiales disponibles, que aguardarían al atifice que pudiera utilizarlos.

La armonía existe, pues, y quiza la analogía, entre las leyes que rigen al universo sensible, y las que ordenan el universo moral, el mismo principio, la atraccion lo armoniza todo. Lo moral camina hacia Dios, su centro; la manifestación de esta marcha se traduce en progreso, por el perfeccionamiento de las facultades del alma ó espíritu, que de este modo, se acerca moralmente á Dios, y tiene tambien el universo moral sus centros particulares de atraccion, que producen en él análogo resultado al de los centros particulares de gravedad en el universo sensible; pues «siendo el amor la ley de atraccion para los seres vivientes y organizados,» resulta que cada ser, cada familia, cada tribu, cada nación, cada raza, cada humanidad y todas las humanidades, tienen cada una su centro particular de amor ó atraccion, y todo el edificio moral tiene por centro comun á Dios. Pero ningún ser, ninguna raza, ninguna humanidad se precipita y confunde en él; porque, lo mismo que en el mundo material, desaparecerían la individualidades y la variedad, llegando todo á confundirse en Dios, sólo él existiría, habiendo desaparecido toda otra individualidad en su individualidad inmensa e infinita.

Y así como la ley de atraccion material puede ser contrariada momentáneamente en grado tan insignificante que en nada atecte al orden general material, así tambien la ley de amor, ó atraccion moral, puede ser violada momentánea y parcialmente, sin que en modo alguno se interrumpa la marcha constante del progreso moral. ¿Quién tiene poder suficiente para impedir el cumplimiento de una ley de Dios? Los más

(1) Y sin la dualidad de Espíritu y Materia, pues uno solo de estos elementos, no siendo susceptible de combinación, sino de disminución ó aumento, nunca daría mas que cantidades mayores ó menores; más materia, ó más espíritu, pero no cualidades diferentes; y así, no habría variedad de seres; habría únicamente Espíritu ó Materia.

poderosos medios, puestos en accion, no alcanzán más que á confirmarla, demostrando, con la esterilidad de sus esfuerzos, su impotencia y nulidad. En efecto: una piedra arrojada horizontalmente por la débil mano del hombre, contraria un instante la ley de gravedad; pero.... la piedra *cae*: un proyectil lanzado oblicuamente por una arma de fuego, la contraria un instante más, y más directamente aún; pero.... el proyectil *cae*: un volcan en erupcion, que arroja violentamente hacia el cémit las materias que desentraña de su cráter profundo é incandescente la contraria más directamente todavía, y por un momento más; pero.... al fin, las materias *caen*: Asimismo, un desgraciado al suicidarse, un asesino al cometer un homicidio, un hombre al retar á otro, y este al aceptar el duelo; una nacion al provocar y declarar la guerra á otra raza, contrarían la ley de amor ó de atraccion moral, pues se desvian del camino que conduce á la perfeccion divina, á la Fuente eterna, al centro universal de toda atraccion, de todo amor, á Dios. Pero ni unos ni otros detienen acaso la marcha constante de la humanidad hacia el Tipo de perfeccion? No: todo se reduce, como dicen los espiritus en su libro, á «piedrecitas colocadas bajo la rueda de un gran carro, que no le impiden andar.»

T. C. y T.

---

### Dios, la Creacion y el Hombre. (1)

---

#### XXI.

##### De la nutricion de las plantas

Qué hay que observar preliminarmente respecto á la nutricion de las plantas?— Todo sér organizado, ya sea vegetal, ya animal, sigue evolucionando en la carrera de sus sucesivos desarrollos pasando por las diferentes fases de su existencia. Y así es, que desde su primer desenvolvimiento allá en su estado aún embrionario, se le vé crecer en alto y en diámetro hasta adquirir su propio tamaño y adecuada forma, debiendo asimilarse la sustancia alimenticia que toma, primero de la semilla, del huevo ó de la leche de la madre, y despues de cualquiera sustancia exterior digerible y nutritiva. La facultad que posee todo sér organizado de poder introducir en su interior y transformar en su organismo la materia que á este objeto toma, se llama *nutricion*, la cual en los vegetales depende de la absorcion del material alimenticio, y de la formacion y circulacion de la sávia, que es su jugo asimilable y nutricio.

Qué es lo que debe tenerse presente desde luego respecto de este interesante líquido generador, llamado la *sávia* de los vegetales?—Consta ella de agua y de una porcion de elementos de nutricion que las plantas toman de la tierra y de la atmósfera. Sabido nos es ya que los elementos de la organizacion vegetal son el *carbono*, el *oxígeno*, el *hidrógeno* y el *azoe* formando la base de la trama de los tejidos, y además la sustancia terrosa, salina ó alcalina en sus debidas proporciones, cuyas últimas materias vienen representadas en las cenizas. Las primeras pueden provenir á la vez de la tierra y de la atmósfera, y las últimas solamente del suelo. La tierra y la atmósfera

---

(1) Véanse los números anteriores.

ra, pues, son los dos medios en que deben vivir las plantas, sirviéndoles, especialmente la primera, de sostén y apoyo, ó sea de verdadera y propia mansión.

Qué hay que observar más sobre la sávia de los vegetales?—Según hemos visto la sávia es el jugo organizable y conservador de las plantas; debe él ser considerado bajo dos aspectos diferentes, tomando en su virtud los nombres de sávia *ascendente* y sávia *descendente*. La *primera* está formada por el agua y los elementos asimilables que se hallan en disolución en la humedad del suelo, siendo todo ello absorbido por las extremidades filamentosas de las raíces, y luego puesta en circulación y ascenso hasta las hojas. La *descendente* es la misma, bien que modificada y enriquecida por la acción de los agentes y fluidos del ambiente, siguiendo su marcha en adecuado descenso, hinchando y alimentando los tejidos al tiempo que desde las hojas se dirige á las raíces, perdiendo á su paso los elementos de su riqueza y fecundidad.

Cómo obra en la organización el jugo nutriente y reparador que hemos llamado la *sávia* de las plantas?—Introducida el agua en el organismo con los demás elementos asimilatrices, lo cual se verifica principalmente por las espongiolas radicales, es llevada, en fuerza de su capilaridad, endosmosis y contractibilidad alternativa de los tejidos, por entre la masa aún tierna, celular y esponjosa de la albura hasta llegar á las hojas, concurriendo también muy especialmente en ello el calor, la electricidad y el mismo principio de vida entre otras fuerzas que vienen obrando física ó químicamente. En las hojas es donde exhalándose la humedad excesiva y recibiendo la sávia los gases nutritivos y modificadores que le ofrece la atmósfera, sucede que bajo la influencia de la luz solar se perfecciona y vivifica, convirtiéndose en *cambium*; y como haya este contraido las propiedades y condiciones de una inicial organización, bajando luego por entre el liber y la albura, se infiltra al través de las mallas de los tejidos leñosos y corticales, con los cuales se asimila é identifica, ó sea convirtiéndose en propia y adecuada sustancia para el crecimiento y conservación del organismo y de la vegetal vida.

Y respecto á la vida en este modo de funcionar ¿cómo hacer alguna observación?—Siendo la vida una doble fuerza que determina en las masas orgánicas una cierta dualidad de acción y movimiento de formación y destrucción, debe observarse que relativamente y en fuerza de esta evolución, las moléculas usadas y envejecidas deben ser eliminadas del ser vegetal, pues de otra manera ocurrirían perturbaciones en sus funciones, las cuales tarde ó temprano podrían acarrear su deterioro y muerte. Por eso la sávia á medida que va dejando á los órganos el legado de su nutrición, se vuelve más aspera y impura, descendiendo así á las raíces y segregando por sus extremidades y por sus diferentes poros cuanto de ese líquido remanente pudiera ser inútil y nocivo á la organización y vida vegetal. Debe no obstante tenerse presente que parte de las impurezas que lleva consigo la sávia descendente, son nuevamente elaboradas en el organismo vegetal, al cual le sirven luego para su economía bajo el nombre de *gomas, resinas, aceites esenciales*, etc., de los cuales la medicina y la industria sacan un gran partido en algunas de sus aplicaciones. El material de descomposición que no es susceptible de organizarse de nuevo, debe ser definitivamente expulsado de las plantas como inútil y perjudicial á su organismo, á la vez que á su principio vivi-

ficiente. Esto parece ser entre otras la causa que despues de una cosecha en un campo cualquiera, raras veces se avienen bien otras de la misma especie, circunstancia que debe tenerse presente en el sistema de rotacion ó alternativamente de cultivos.

¡Qué nombre y cómo se verifica el primer acto del desarrollo de la vida de las plantas? Se le da el nombre de *germinacion* y abraza la incubacion de la semilla, si tal es permitido expresarlo, como tambien debe comprender el primer movimiento del embrion hasta que apurada ya la materia de nutricion que le ofrecen sus cotiledones, pude la inicial plantita con sus propios órganos tomarla de la tierra y de la atmósfera, en cuyos medios tiene establecida su morada y vivienda. Para su realization es de todo punto indispensable la triple y bien proporcionada accion del *agua*, del *calor* y del *aire*. El *agua* es allí necesaria para reblanecer el perisperma de la semilla y hace solubles sus elementos; el *calor* excita el embrion haciéndole pasar del estado de vida latente al de vida de funcion, y el *aire*, por la accion del oxígeno principalmente, completa el acto alterando la materia amilácea hasta trasformarla en adecuado alimento para el primer desarrollo del embrion, de tal modo que estos tres agentes, indispensables á la germinacion como lo son igualmente á los demás fenómenos vitales de las plantas, pudeu ser considerados con justo motivo como los tutelares de la vida vegetal, y los únicos que en su biencombinada accion y esencialmente hablando, puden sostener el normal estado de los vegetales organismos.

¡Qué hay que añadir más á esta sencilla esplicacion? En virtud de aquella triple y vivificadora influencia, es como el gérmen empieza á desembolverse, asimilándose la sustancia de la semilla á guisa de lactancia, cual en los animales mamíferos y manifestándose desde luego en dos sentidos diametralmente opuestos, que podrán llamarse *descendente* el uno, y *ascendente* el otro. El primero constituye el sistema radical, y el último el talloso, dependiendo de su conjunto la forma del nuevo ser que ha aparecido y va á seguir funcionando en la escena de la vida. Una cosa bastante importante hay que notar en la nacencia de las plantas, y es que unas se presentan con dos mamelones de lactancia, si cabe así decirlo, especie de hojas erasulentas y prolongadas por lo general; otras con uno solamente y no pocas sin ninguno, lo cual ha hecho dividir los vegetales en tres grandes y primordiales clases ó mejor tipos, á saber: en plantas *dicotiledóneas* las primeras, *monocotiledóneas* las segundas, y *acotiledóneas* las últimas, y todo ello segun se vé por llevar en su germinacion ó nacimiento de las semillas dos ó un cotiledones, ó bien careciendo de los mencionados órganos.

¡De qué manera sigue el movimiento y crecimiento de la organizacion vegetal despues de la germinacion? Formada la incipiente organizacion de las plantas á expensas de la sustancia amilácea de la semilla, y en cuanto han tomado ya posesion del suelo en que han de vegetar y de la atmósfera bajo enya inflencia han de continuar verificándose adquiriendo sus naturales creces, las raíces y las hojas con toda la parte talloso tierna y verde son en este movimiento de elaboracion asimilatriz y nutritiva los órganos de absorcion que deben proporcionar al organismo en formacion, el conveniente material, al paso que son tambien destinados á elaborarlo bajo el concurso de los agentes fisicos y químicos de la naturaleza. Sabemos yá que por las raíces se apropien los vegetales los elementos asimilables que les ofrece la tierra, siendo el agua su natu-

ral vehículo y cuya absorcion se verifica por las txtremidades de las raíces tami-zando el líquido á manera de filtro, el cual á su vez impide la introducción de las sus-tancias inútiles. Las hojas lo verifican á beneficio de los innumerables poros de su su-perficie, teniendo además la propiedad de exalar los fluidos impropios y excesivos que podrian ser perjudiciales á la organizacion y á la vida. Son por otra parte las hojas verdaderos órganos de reduccion, en cuya virtud y bajo la influencia de la luz solar se descompone principalmente en ellas el ácido carbónico que el jugo nutriicio, ó sea la sávia ascendente lleva en si disuelto, quedando libre el carbono para entrar luego en otras nuevas combinaciones y poder formar la *pectina* y demás principios inme-diatos sus congéneres, de que depende la trama de la organizacion en sus diferentes tejidos.

¿Qué hay que observar más con respecto á la tierra y á la atmósfera en vía de la nutricion de las plantas? La *tierra* y la *atmósfera* son por lo visto los dos reservorios de la alimentacion de los vegetales. Los elementos de organizacion que ellos necesitan están abundanteamente esparcidos en dichos medios; en el suelo el ácido carbónico y demás principios que proceden del *humus* ó *mantillo* y de las sustancias mineralógicas que pueden disolverse en el agua; y en la atmosfera, todas las análogas que pueden gasificarse, á la cual se elevan y en ello permanecen como de repuesto, dominando entre ellas el ácido carbónico sobre todo, y con el gases amoniacales y otras varias exalaciones. Ya se ha indicado que las primeras son absorvidas á medida de las nece-sidades de la vegetacion, por las raíces, que para ello se estienden por bajo tierra en todas direcciones por punto general, como tambien á su vez lo son por las hojas y demás partes verdes las gaseosas que fluctuan en su derredor, en cuanto llegan á ponerse en su contacto. Cuando se quema un vegetal cualquiera, devuelve al ambiente lo que de el ha recibido, con mas lo que ha tomado de la tierra á expcion de la par-te propiamente mineral, la cual queda representada por las cenizas, las cuales conte-niendo sustancias fijas como la *cal*, la *sosa*, la *potasa*, la *magnesia*, etc., no pueden tomar la forma gaseosa. Con la materia mineral pues y con la humífera junto con los elementos constitutivos del aire y del agua y de los que en estos dos medios se ha-llan en suspension ó disolucion; sujeto todo á una conveniente trasformacion, es como ha venido realizándose toda la trama de los organismos que han podido aparecer en la superficie del globo.

¿Cabe hacer alguna otra observacion sobre el particular? El agua, el aire y el calor no son agentes solamente de la germinacion; lo son á la par; cual ya se ha dicho an-tes, de la vegetacion propiamente dicha, y por cierto en ambos casos de una manera bastante eficaz, obrando siempre de mancomun, bien que cada cual en distinto gra-do, segun el estado en que se halla la organizacion y la vida, concurriendo ademas en todo ello las circunstancias que la acompañan.

Que hay que observar respecto del agua?— Sin agua ¿que seria de los organismos y de la vida de los vegetales? ¿No es el agua la que mantiene la flexibilidad de los te-jidos, y no es tambien á su vez el disolvente y vehículo de su principal alimentacion? De aquí la necesidad del riego natural, de las lluvias y demás meteoros, y tambien del artificial practicado por la mano del hombre en nuestros campos, huertas y pra-

deras. Sin este providencial beneficio las plantas y hasta los mismos animales desaparecerian irremisiblemente de la faz de la tierra.

¿Y en cuanto al *aire* que es lo que puede decirse?—Sin este fluido tan abundantemente esparcido en derredor del globo, todo cambiaria de aspecto y la naturaleza quedaria sin vida. El es el que, puesto en movimiento, agita las partes tallosas, ramas y hojas de las plantas facilitando la circulacion de la savia, como igualmente la nutriccion por la accion quimica que continuamente ejerce en sus elementos. Ni las plantas, ni los animales podrian prosperar ni aun vivir alli donde hubiese completa carencia de este importante fluido que nos ocupa.

¿Que hay digno de observar respecto del *calor* en via y apropósito de la organizacion y vida de las plantas?—El *calor* es otro de los poderosos agentes de la naturaleza, el excitante y conservador de los organismos y de la vida. Para comprender su influencia en la organizacion de las plantas bastara que dirijamos la vista á cualquiera de las fases de su vida y en cada una de las estaciones del año. Conocemos ya el poder que tiene en la germinacion, y por cierto que no es de menos consideracion el influjo que ejerce en el sucesivo desenvolvimiento de los vegetales, asi en su crecimiento como en su inflorecencia fecundacion y fructificacion. Todos ellos necesitan una cantidad dada de calórico, pero variable segun sean las especies y familias; y de aqui la diversidad de las regiones de cultivo y la económica distribucion de las plantas en el orbe, segun sus particulares climas, los cuales como facilmente se comprende, dependen en su principal parte del mayor ó menor grado de temperatura. De este modo lo que se niega á producirse en una localidad, suele criarse con mas ó menos profusion en otra, lo cual viene á ser una fuente inagotable de activo comercio, poniendo en permanente y util relacion á los diferentes pueblos de la tierra.

¿Que debe observarse mas?—Obsérvese lo que pasa en las cuatro estaciones del año, y en todas estas fases del período anual se verá cuanta es la influencia del fluido en cuestion, como tambien de la luz en la variada produccion vegetal. En la glacial estacion del invierno las plantas se aletargan, se adormecen como en sueño de muerte por falta suficiente de temperatura que pueda mantener en actividad el principio vital. En la primavera por la virtualidad creciente de los rayos solares, todo se vivifica; las plantas salen poco á poco del letargo en que las habia constituido el invierno, se visten del ropaje verde de las hojas y funcionan y crecen á porfia; despues allá en su mocedad y en el lleno de su vida vienen engalanándose con el brillo de sus flores efectuando su misteriosa fecundacion, llevando á su tiempo y sucesivamente sus frutos á su correspondiente madurez, que es generalmente en otoño, ofreciéndolos luego graciosamente al hombre ó bien diseminarlos convenientemente para cumplir el fin de su natural y necesaria propagacion.

## XXII.

### De la fecundacion de las plantas.

Cabe hacer alguna observacion preliminar sobre el precedente capítulo?—Ocurre desde luego manifestar que es ley de todos los seres organizados nacer, nutrirse y propagarse, perpetuándose en la sucesion de las especies para el sostén de la vida.

Los vegetales, pues, lo mismo que los animales poseen la facultad de proveerse de cuanto es necesario al desarrollo y conservación de sus organismos, como también de poder atender á la generación y propagación de las especies, para hacer en cierto modo perenne la vida en sus diferentes tipos y fases en cumplimiento de una de las leyes más importantes de la naturaleza. Aquí incumben solamente ocuparnos, aunque ligeramente, de la *propagación* de los vegetales, fijándonos principalmente en el previo y admirable fenómeno de la *fecundación* verificada en los órganos florales; á cuyo efecto habremos de proceder, ante todo, principiando por dar a conocer el aparato floral, particularmente de los órganos que de un modo más esencial influyen en el doble y prodigioso acto de la fecundación y fructificación.

Qué es lo que debe uno proponerse al objeto?—Convendrá ante todo fijarse en una flor completa, tal como la rosa, un clavel, ó una flor cualquiera de nuestros árboles frutales que se ofrezcan más al alcance de la observación, y se echará de ver muy manifestamente en aquellas, miradas en lo exterior de su base, ó sea en su punto de inserción sobre su respectivo pedúnculo, un conjunto de hojitas de color verde y de variada forma, sirviendo de envoltura y resguardo, especialmente en su principio, á los demás órganos florales, y á cuya vida deben de contribuir indudablemente mientras conservan su blandura y su flexibilidad: es el *cálix*, que así en botánica y aún en el lenguaje vulgar suele llamársele, fácil de observar en casi todas las flores á las que cobija en capullo en su primer desarrollo hasta la época de abrirse y poder efectuar el acto de su fecundación. Sobre el cáliz cuando está abierto se levantan vistosamente y se espacian en todas direcciones órganos particulares á manera de agraciadas hojas de forma variada, como también notables por sus colores segun las especies, y son las que constituyen en más ó menos agradable conjunto llamado *corola*, tomando aquellas el nombre de *pétalos*, así como toman el de *sépalos* las hojas ó divisiones del cáliz. Los órganos llamados *estambres* y *pistilos* son los que representan los sexos, el masculino los primeros, y femenino [los últimos, estando todos ellos situados en el fondo de la flor por punto general, distinguiéndose aquellos por sus filamentos y anteras, y llevando estas últimas el polvo prolífico ó fecundante; así como los pistilos se hacen notar por aparecer de ordinario en forma de columnita, llamado *estilo*, el cual suele descansar sobre el *ovario* que es su sustentáculo, terminando aquel en su parte superior como remate, con el *estigma*, órgano particular destinado á la observación del *pólen*, agente de la fecundación. Los estambres y pistilos son los únicos órganos florales que pueden considerarse como esenciales para el acto fecundante de las plantas, puesto que el tal acto ó fenómeno depende única y exclusivamente de su mutuo servicio, sin dejar de reconocer que los demás órganos que suelen acompañarlos, pueden también contribuir como accesoriamente, siquiera sea en la elaboración de los jugos y fluidos que al efecto se requieren. Los estambres y pistilos no siempre están reunidos en una misma flor, ni aun en una misma planta, cual se deja fácilmente observar.

Qué hay digno de considerar respecto a la diversidad que se nota en los órganos de fecundación de las plantas?—La presencia ó ausencia de uno ó más de los cuatro verticilos *cálix*, *corola*, *estambres* y *pistilos* da lugar a distintas denominaciones que

es necesario conocer y tener presente. Cuando existen los cuatro juntamente; la flor es *completa*, é *incompleta* cuando carece de alguno de ellos. Las flores se llaman *hermafroditas*, cuando constan á la vez de estambres y pistilos; *unisexuales*, cuando sólo contienen uno ó otro de los referidos órganos. Las plantas de flores unisexuales en un solo pie y en distinto punto insertos cual sucede en el maíz, se llaman *monóicas* toman el nombre de *dióicas*, cuando se hallan en diferentes pies, en unos las masculinas, y en otros las femeninas, como en el cáñamo; y toman la denominación de *polígamas*, cuando en un mismo pie ó en pies diferentes contienen flores hermafroditas y unisexuales como en el fresno y en la parietaria.

Cómo se explica el acto de la fecundación de las plantas?—Se ha dicho ya que el acto de la fecundación de los vegetales se efectúa por el mútuo servicio de los estambres y pistilos principalmente, y que ellos sólos debían considerarse como esenciales; verificándose este maravilloso fenómeno de la vida vegetal al tiempo, segun parece, de abrirse los capullos de las flores, en cuyo estado, verificándolo con mayor ó menor elasticidad las anteras,lanzan el polvo fecundante, del cual parte suele caer sobre el estigma de los pistilos, donde retenido por la humedad de un especial líquido que lo lubrifica, revientan los granillos prolíficos, y en tal estado por su virtud y fecundante influjo, trasmitiéndose á lo largo de las fibras del estílo, afectan á los gémenes del ovario dejándolos en todo ó en parte fecundados. En este acto los embriones reciben como un soplo de vida del *durea seminal*, y la conservan en lo sucesivo para luego y despues de la madurez del fruto y convertidos los óvulos en sazonadas semillas, poder, mediante su diseminacion y las buenas condiciones de la germinacion, convertirse en plantas semejantes á aquellas de que han procedido.

Qué fenómeno particular hay digno de observar y mencionarse en este prodigioso acto que nos ocupa?—Nó uno, sinó varios son los fenómenos, y por cierto muy admirables, los que se hacen notar en el portentoso acto de la fecundación y propagacion de las especies vegetales, haciéndose aquella más facil y ostensible en las plantas llamadas *hermafroditas*, puesto que reunidos los estambres y pistilos en medio de sus flores, y hallándose en el centro por lo comun el pistilo, sucede que al abrirse las anteras, el polen puede caer oportunamente en su principal parte sobre los estigmas, trasmitiendo á su vez su conveniente influencia al ovario. Obsérvanse no obstante en muchas de las plantas de que nos venimos ocupando, algunas dificultades para el acto de la fecundación en fuerza de la disposición de sus órganos sexuales, y en tal caso harian incierto dicho acto, si la naturaleza de antemano no lo hubiere dispuesto de un modo conveniente. Así es, que en las flores naturalmente derechas, los estambres suelen ser mas largos que los pistilos, y más cortos que estos, cuando aquellas son cabizbajas, colgantes ó pendoleras, haciéndose notar en muchas de ellas algun que otro movimiento como de tendencia instintiva en los órganos sexuales, cuando su disposición relativa se separa de la indicada, ó se presenta con dificultad para el expedito acto de la fecundación; pues entonces no es raro verlos inclinarse ó enderezarse, y á veces hasta aproximarse por turno los estambres hacia el pistilo á guisa de ósculo de amor para mejor asegurar el resultado de la función.

Y en las plantas de flores unisexuales qué es lo que viene sucediendo en el acto de

la fecundacion?—En las plantas de flores tanto monóicas como dióseas parece ser más difícil que en las hermafroditas la acción fecundante, por la obvia razón de estar los órganos de cada sexo separados, y á veces á gran distancia unos de otros, cual sucede en las dióicas, ya que se hallan en piezas diferentes y con mayor ó menor separación unas plantas de otras. En las monóicas por punto general las flores masculinas están situadas en lo alto de los tallos, y las femeninas en puntos más bajos, lo cual hace que se cumpla con más facilidad el acto de la fecundación, por la natural caída del polen al darle las anteras su libre y correspondiente salida. Cuando se hallan fuera de este caso, suelen ofrecerse en alguna otra conveniente disposición; siendo lo regular presentarse las flores agrupadas en racimos ó de otra manera análoga y siempre apropiada para el mejor éxito del acto fecundante que nos ocupa.

Pues ¿cómo en las plantas dioicas hallándose separadas las flores de cada sexo puede realizarse el acto de la fecundación?—En vista de ello ocurre en efecto preguntarse uno el cómo de su realización, por que á la verdad cuesta trabajo concebir la manera de efectuarse convenientemente la trasmisión del polen cual requiere la seguridad de tan importante acto, sucede que entre las mas de ellas nacen y crecen las plantas que llevan flores masculinas, junto á las plantas ó piezas de flores femeninas, y á veces en adecuada bien que confusa mezcla, cual es de ver en los sembrados de cañamo y de otros muchos vegetales que vienen produciéndose y propagándose de un modo análogo. En todos ellos la trasmisión del polvo fecundante se presenta mas fácil segun se deja comprender. La dificultad se ofrecerá en tanto mayor grado, cuanto mas distantes se hallen los órganos de distinto sexo; pero aun así el acceso del polen sobre los pistilos, bien que estén de los estambres mas ó menos separados, merced, ya al viento, ya á los insectos que al agitarse el primero, y revoloteando los últimos de flor en flor, llevan de una á otra planta el sémen prolífico, poniéndolo como por casualidad en contacto de los respectivos estigmas de los pistilos. Las abejas sobre todo concurren inconscientemente á la realización de dicho acto al recorrer las flores en busca del nectar y del polen que necesitan para la elaboración de la miel y de los panales.

Qué causas causas ó agentes pueden intervenir como obstáculos á una buena y asegurada fecundación vegetal?—Puedese contar el agua muy especialmente como perturbadora de esta función, y sucede de tal modo que si al tiempo de abrirse los capullos de las flores ocurre alguna lluvia ó bien sobreviene alguna niebla de si húmeda y pesada, el polvo fecundante se aglutina en las anteras y así se imposibilita su conveniente esparcimiento quedando privados los pistilos de su acceso, y por lo mismo abortada y nula la fecundación por lo fallido del polen, lo cual hace estériles los ovarios, sin esperanza de frutos, que pagar pudieran los gastos y sudores del afamoso labrador. De ahí se comprende bien cuan difícil habrá de ser el tal acto en las plantas acuáticas, que viven sumergidas en los lagos, en los ríos y en los mares; pero afortunadamente en ello como en todo por punto general, la naturaleza ha tomado sus medidas de precaución, de si tan conducentes y grandiosas que jamás sabremos acatarlas y admirarlas cual conviene y como se merecen las portentosas obras de Dios.

Qué hay mas que observar sobre este particular.—Sorprende y causa verdadero encanto al observar que muchas de las plantas acuáticas llevan una *espata* por lo

común, que es como un envoltorio foliáceo que cobija las flores perseverando sus órganos sexuales del contado del agua, mientras no se ha verificado en ellas el acto de la fecundación. Otras tienen pedúnculos tan largos en sus flores que les permiten elevarse hasta la superficie del agua para realizar allí sus bodas, y al aire libre y bajo la vivificadora influencia de la luz y del calor que reciben del astro del dia.

Podrian citarse sobre lo que acaba de expresar algun que otro ejemplo curioso é interesante?—Si y desde luego cabe indicar los fenómenos que la *salisnesia espiral* ofrece á la observacion. Es esta una planta dioica que vive en el fondo de las aguas de algunos lagos y ríos, como tiene las flores masculinas en un pie y las femeninas en otro, sucede que cuando llega el momento propicio á su fecundacion, las flores femeninas desenvuelven el largo pedúnculo que llevan en forma espiral y se elevan hasta ponerse á la influencia del aire libre sobre la superficie del agua, mientras que las masculinas, de pedúnculo corto y articulado, se desprenden con oportunidad, elevándose á su vez tambien hasta flor de agua, donde sueltas y aisladas se las ve bogar flotando por entre la flores femeninas, en términos de deponerse aquí y allá en su contacto, realizando de este modo su conveniente acto fecundante. Y cosa particular, terminado el acto, los pedúnculos de las flores feineninas vuelven á contraerse y enrollarse tomando de nuevo la forma espiral, y constituyéndose en su posicion primitiva.

Qué es lo que deducirse de todo esto.—Se comprende por lo dicho que la fecundacion de las plantas no es un juguete, un capricho de la naturaleza; es por el contrario un acto de la mayor importancia, puesto que por medio de esta funcion se asegura el porvenir de las especies vegetales y su indefinida sucesion. No en vano las flores vienen engalanadas con la buena disposicion de sus cálices y corolas y el brillo de sus colores. Ellas nos revelan con sus hermosos atavios que son el asiento de trascendentales y encantadores fenómenos. Ciertamente ellas son el lecho de amor de las plantas, donde realizan sus bodas, perpetuando las especies en cumplimiento de la gran ley de sucesion en la naturaleza. Por eso se nos ofrecen tan risueñas, tan atractivas y agraciadas, derramando el placer y el encanto por doquier.

Que son las hibridaciones vegetales?—Son procedencias de fecundacion entre estambres y pistilos de especies y variedades diferentes de que resultan producciones mestizas, que puede ofrecer en algunos casos ventajas considerables, bien que en otros son de escasa importancia puesto que tienden á bastardear los productos de la vegetacion cultivable; y esto se comprende bien al considerar que algunas veces son origen de variedades de mucha estima, apreciándose en gran manera en la agricultura por lo mucho que acrece y se enriquece cada vez con nuevos productos en todo sentido. Mas como se ha indicado igualmente, no es raro suceda todo lo contrario en muchos otros casos, ofreciéndonos de ello un bien marcado ejemplo las hibridaciones entre calabazas y melones y otras muchas plantas por el estilo en que los productos vienen degenerando y perdiendo sus mejores cualidades.

De cuántas maneras pueden considerarse las hibridaciones?—Poder ser *naturales y artificiales*, esto es, efectuándose por sólo los medios generales de la naturaleza ó bien interviniendo la mano del hombre pero siempre unas y otras subordinándose á un mismo principio y ley de la vegetacion. Se comprende bien que el pó-

len de los estambres llevado por el viento, por los insectos ó por otro agente cualquiera, llegue á ser trasportado á mayor ó menor distancia, é inmiscuirse en los estigmas de otras especies vegetales más ó menos afines, pudiendo en su virtud ser fecundadas, cual ocurre con frecuencia, siempre que se hallan en la tal disposicion. De aquí esas á veces profusas fecundaciones adulterinas, si así le cabe á uno expresarse, las cuales vienen modificando de un modo bastante señalado los productos de la vegetacion, dando lugar á una indefinida multitud de variedades de entre las especies más cercanas y afines en su organizacion, cual se observa en las diferentes comarcas de la tierra. Por eso las plantas que provienen de semilla, no siempre se reproducen con los mismos caractéres accidentales, siendo así que lo verifican cuando se hallan sujetas á la multiplicacion vivípara efectuado por medio de trozos de raiz, tallos, ó ramas, en cuyo caso la vida no siendo modificada por intervencion ágena como sucede en la fecundacion, sigue en los productos de un modo idéntico á la planta madre, comunicándoles los mismos accidentes y propiedades. Las estacas, los acodos, los injertos, etc., son pruebas nada equívocas de este aserto, el cual debiera tenerse bien presente para el mejor acierto en algunos de los procedimientos que ofrecerse pueden en el cultivo.—M.

(Continuará.)

#### V carta á Prudencio. (1)

Hemos recorrido, mi querido Prudencio, á pasos agigantados algunos países del mundo antiguo; han bastado muy pocos ejemplos para hacerte conocer que el Espiritismo trae su origen, entre nosotros, desde el principio del mundo en que vino el hombre desterrado á este valle de lágrimas á expiar sus faltas anteriores y á sufrir sus lamentables consecuencias.

Desde ese aciago dia, debe considerarse el Espiritismo como una revelacion constante, nunca interrumpida: su autenticidad incontestable viene de las más altas regiones; resplandece en ella el sol de la verdad como el mas principal carácter que la distingue. Todas las religiones conocidas han tenido sus reveladores y sus misterios; de aquí han nacido sus dogmas, y la red artificiosa en que han mantenido á los pueblos oprimidos entre sus mallas, privándoles del conocimiento de la verdad, y apagando la luz de su razon con el horrendo propósito de establecer sobre ellos la más odiosa y tiránica dominacion, que penetrando hasta el santuario de las conciencias, les asegura-se perpétuamente una fuente inagotable de comodidades, delicias y de goces con el sosiego consiguiente á expensas de los felices y fanáticos autómatas.

Esta creencia tiene, á mayor abundancia, el asentimiento de todos los pueblo de la India, porque se le encuentran por todas partes y en todas épocas: la encontramos en la religion Brahmánica. Fué comun á los Egipcios, y á los Hebreos y, además sancionada por el testimonio de los libros sagrados y por los padres de la Iglesia.

En muchas revelaciones los espíritus se hacen visibles, especialmente cuando vienen con la mejor intencion de comunicar á las personas los mensajes ó órdenes recibidas de Dios de quien son sus Ministros.

(1) Véase la Revista de Agosto de 1876.

Aunque los espíritus son impalpables en su estado normal, pueden sin embargo hacerse tangibles en muchos casos, como se refiere en los profetas de que ya te he hablado en escritos anteriores, en la primera epístola de San Juan, y las de San Pablo a los filipenses y a los de Thessalónica. En prueba de las propiedades ó estados en que suelen presentarse los espíritus, te recordaré algunos casos en que concurren á la vez ambas circunstancias.

Entre otros muchos, ahí tienes la muerte de los primogénitos heridos por el ángel exterminador, décima y última plaga de Egipto; plaga terrible que venció la resistencia de los Egipcios y dejaron marchar á los Israelitas.

El patriarca Abraham, hijo de Tharé, considerado como padre de las naciones Hebrea y Arabe, nació en Caldea dos mil doscientos sesenta y seis años antes de Jesucristo. Establecido en Harán, le mandó Dios se trasladara á Siquen, prometiéndole hacerlo padre de un gran pueblo. El hambre le obligó á marchar á Egipto, como se refiere en mi carta segunda, donde Dios se le apareció, é hizo alianza con él, mandándole que en señal de ella se circuncidase con toda su familia.

Su esposa Sara que había sido estéril hasta los noventa y dos años, le dió un hijo á quien puso por nombre Isaac. Queriendo Dios probar la fe de Abraham le mandó sacrificar á este hijo amado; pero un ángel la detuvo el brazo en el momento en que iba á herirlo, y le presentó un cordero blanco en lugar de la víctima que iba á inmolar. Murió el patriarca á los 175 años de edad, 2194 antes de J. C.

Aquí tienes, mi buen Prudencio, la comunicación espírita en estado visible, en el de tangibilidad, y aun pudiera añadir en el de plática familiar.

Sí, pues, la historia de la humanidad en todos dos sentidos está enteramente llena de innumerables hechos revelados desde las más remotas edades, si se han sucedido en otras épocas, y en la de Habraham, como acabamos de ver; si continuaron incesantemente su marcha estas manifestaciones entre los Israelitas y en todos los demás países del viejo mundo, y en diferentes formas y en mas favorables circunstancias han llegado hasta nuestros días, gen que principios de razon fundan los que atacan y anatematizan al espiritismo, el edificio de sus injustificadas censuras? ¿por que razon han de oponerse ciertas clases de la sociedad á que se reconosca la realidad del Espiritismo en el siglo que corre, y le conceden su asenso y le respetan y le mantienen como una verdad inconcusa, docmática en los siglos que pasaron? ¿Acaso creerán algunos con su falta de consecuencia rebajar la grandeza de la doctrina que profesamos, el progreso de la religion de la humanidad que fundó Jesús sobre el corazon? Jamás.... Jamás.... Porque es mil veces absurdo negar aquello que se desconoce, y ha sido revelado por espíritus de un orden superior.

Jesús nuestro salvador la proclamó muchas veces, y con una especial y marcada arrogancia en aquella frase alegórica que ni aun sus mismos discípulos pudieron entonces llegar á comprender.

«Yo destruiré, dijo, este templo hecho de manos de los hombres, y en tres días fabricaré otro sin obra de mano alguna.»

¡¡Ay mi querido Prudencio!!! Quien pudiera tener la inspiración de Santa Teresa

de Jesús de aquellos tiempos, para poder hacer los comentarios merecidos del sentido profundo que encierra y oculta tan terminante alegoria.!!

Mas como quiera que los pensamientos sublimes que brotaban de sus labios no eran aislados, sino que solian relacionarse con otros anteriormente expresados, preciso será retroceder un poco y meditar sobre la causa de sus justísimas recomvenciones á los maestros mas considerados de su tiempo, cuando con su admirable y maravillosa elo-  
cuencia les apostrofaba diciendo. ¡¡Ay de vosotros escribas y fariseos hipócritas!! que cerrais al reino de los cielos á los hombres; por que ni vosotros entrais, ni dejais entrar á los que entrarian.

¡¡Ay de vosotros escribas y fariseos hipócritas!! Que devorais las casas de las viudas con el pretesto de hacer largas oraciones: por eso recibireis sentencia mucho mas vigorosa. (1)

¡¡Insensatos y ciegos!! Que pagais diezmo de la yerba buena y del eneldo y del co-  
mino, habeis abandonado las cosas mas esenciales de la ley, la justicia, la misericor-  
dia y la buena fe. Estas debierais observar sin omitir aquellas.

¡Oh guias ciegos!! Que colais un mosquito y os tragais un camello!

¡¡Ay de vosotros escribas y fariseos hipócritas!! Que... pero basta ya de apó-  
tros.

Al dirigirles nuestro maestro tan duras, aunque merecidas reprensiones no sola-  
mente debe entenderse que reprobaba su conducta presente sino tambien aquel aire  
profano, aquella indiferencia en el manejo de las cosas santas. Reprobaba que en el  
templo se vendieran reses para los sacrificios; que se colocasen mesas para el cambio  
de moneda, pues que mas bien parecia un bazar de mercancías que una casa de ora-  
cion. Así fué que en una ocasion dió de latigos á aquellos miserables traficantes ar-  
rojándolos del templo y tirando sus mesas diciendo: que de la casa del Señor habian  
hecho una cueva de ladrones. Condenando pues Jesús la hipocresia y la falsa devo-  
cion de los escribas y fariseos, claro está que reprobada quedaba para siempre que  
se continuasen repitiendo en lo sucesivo actos semejantes.

Aludia tambien nuestro maestro á todos los falsos devotos, á los hipócritas y fanáti-  
cos que en el ultimo tercio del siglo 19 se adelantan á negar el espiritismo sin cono-  
cer sus principios, sus fundamentos, su influencia moralizadora, su doctrina sobre la  
existencia de Dios, la inmortalidad del alma, la naturaleza de los espíritus que llenan  
el espacio y sus relaciones con los hijos de la tierra; á los que la combaten sin dis-  
cutir, sin convencer con razonamientos; á los que desacreditan y condenan privada  
y ocultamente con dañada intencion tan santa y filosófica doctrina; á los que pro-  
nuncian anatemas contra los que lean libros y discursos espiritistas; á los que si-  
gan ó propaguen semejantes máximas diabólicas, exhortando á otros á que procuren  
alejarse de todos aquellos parientes ó amigos que profesan iguales creencias.

Por cierto que con semejantes anatemas no morirá el espiritismo; su triunfo es se-  
guro por que así está decretado en el libro del progreso de la humanidad.

¡Que lástima de tiempo el que se pierde en atacar una verdad materialmente de-

(1) Los fariseos excluian á los hombres del Reino de Dios por sus casos escrupulosos de concien-  
cia que dificultaban su entrada en él, y desanimaban á los sencillos y humildes de corazon.

mostrada, como es la existencia del mundo de los espíritus y sus relaciones con los hombre de la tierra!.

Ahora comprenderás, mi amado Prudencio, que el templo que Jesús ofreció destruir hecho de manos de los hombres, destruido quedó en verdad con su nueva ley, el Evangelio; por consiguiente está exactamente cumplida la primera parte de aquella magnifica frase.

«Y en tres dias fabricaré otro sin obra de mano alguna.»

¿Que templo es este que pensaba Jesús fabricar sin obra de mano alguna? Jesús fundó la religion de la humanidad, ilimitada, absoluta, que llama á todos y anadie es cluye. Así como Sócratas, fundado la filosofía, como Aristoteles fundó la ciencia, y como á otros muchos sabios han fundado diversos sistemas científicos. ¿Quien ha sido pues el fundador de la filosofía espiritista?—Espíritus superiores que á ruego de los hombres han sido enviados por Dios para revelarles la doctrina sobre la inmortalidad del alma, la naturaleza de los espíritus y sus relaciones con los hombres; las leyes morales, la vida presente, la vida futura y el porvenir de la humanidad.

Estas instrucciones ó enseñanza de los espíritus elevados fueron recopiladas y puestas en orden por el Ilustre y benemérito Allan-Kander; por que la providencia ha querido que la nueva revelacion no fuera privilegio de nadie.

Por tanto esta doctrina revelada, continuacion y progreso de la que Jesús practicó, enseñó con su ejemplo y selló con su preciosa sangre, supongo yo naturalmente que será el templo que prometió á sus discípulos fabricaria en tres dias sin obra de mano alguna, por haber llegado la hora de restaurarlo y rectificarlo para que sea Dios adorado en él, en espíritu y en verdad, como así tambien lo anuncia Jesús á la Samaria, junto al pozo de Jacob.» Mujer creéme, le respondió Jesús, ya llega el tiempo en que ni en este monte ni en Jerusalen, adoréis al padre; ya llega el tiempo en que los verdaderos adoradores le adoraran en espíritu y en verdad, promesa sobre la cual se fabricará el edificio de la religion universal. Queda tambien probada la justa razon conque apostrofó ó reprendió Jesús á los escribas y fariseos de aquellos tiempos y á los de nuestros dias, pues que ni siguen ellos nuestras doctrinas reveladas, ni dejan seguir las á los que las seguirian para su mejoramiento moral, su tranquilidad presente, y en su dicha futura.

Creéme amigo Prudencio, la guerra y los anatemas de cierta clase nos son muy adversos, y retrasará en España la victoria de nuestra doctrina. El único correctivo que podemos oponer, el único remedio que debemos emplear es nuestra perseverancia, nuestra tenacidad en mantener nuestra providencial misión evangélica, practicando las virtudes en toda su pureza como nos enseñó nuestro divino salvador, y por que todo hombre virtuoso recomienda por si solo la religion que profesa y venera.

Voy á concluir, Prudencio, repitiendo aquel amargo reproche con que Jesús reprendió á sus discípulos: ¿que teneis hombres de poca fe? ¿no ofrecí estar con mis servidores hasta la consumacion de los siglos? ¿no aseguré que las potestades infernales no prevalecerian jamás contra mi iglesia? (1)

¡¡A que ese pavor á los libros, escritos y discursos espiritistas!!!

(1) La Iglesia debe entenderse que es la congregacion de todos los que profesan la fe de Jesucristo.

Respecto á ocuparme en esta carta del origen de los demonios, como te ofrecí en mi anterior, no puedo complacerte por hoy, pero lo haré en la inmediata; sin embargo de que me parece no es cosa de hombres serios perder el tiempo en ciertos averguenaciones.

Me alegraré hayas conseguido el establecimiento completo de tu salud. Adios.— R. M.

### **Vicios y virtudes.**

#### **EL EGOISMO.**

De una persona egoista se pueden esperar todos los crímenes.

Si las maldiciones que algunas sectas ponen en los labios de Dios fueran una verdad, diríamos que los egoistas eran los réprobos malditos de la creacion.

El egoísmo rompe todos los lazos de la vida.

¡La familia! ese nido del amor, cuando se convierte en el laboratorio del alquimista, cuando se busca oro en el hombre y en la mujer, cuando dos seres se postran ante el altar del himeneo, pensando ella en la fortuna de él, y él en la dote de ella: al entrar en la morada de esas metalizadas criaturas, se siente frío en el alma; pero un frío intenso; y cómo no sentirlo si allí falta el calor del sentimiento y se ven arrastrados por el suelo los benditos deberes de la vida?

Si la naturaleza cumpliendo sus eternas leyes de reproducción les concede hijos á estos matrimonios del tanto por ciento, los padres sacrifican á su egoísmo las aspiraciones mas nobles de sus hijos. A los varones les dan la carrera mas lucrativa, aunque esté en completa oposición con sus gustos y su carácter, y á las jóvenes no les dejan seguir las simpatías de su corazón, porque la cuestión es, que hagan un casamiento *ventajoso*, aun que para conseguirlo les unan á un hombre repugnante y grosero con tal que este sea rico, y así se van formando esas generaciones de egoistas en todas las esferas de la vida.

Hay naciones que parece pesar sobre ellas una apocalíptica maldición: hay provincias y comarcas que con rarísimas excepciones solo se encuentran dominadas por el vicio del egoísmo, cuyas profundas raíces absorben la sávia de la inocencia y de la juventud.

¡Oh egoísmo! cuantos males proporciona ese gravísimo defecto! es cual la lepra contagiosa y persistente; se parece á los incendios de las minas de hulla que duran años y años, pues como ese fuego lento es el egoísmo que se infiltra en el alma y hace la desgracia de un individuo y de cuantos le rodean; bien porque estos se tornen egoistas, ora porque sean víctimas del egoísmo paterno.

¡Maldito! ¡Maldito egoísmo, cuantos mártires tiene!.....

Conocimos á una mujer profundamente desgraciada, uno de esos seres que no encontró en las rosas más que espinas, que para ella la primavera se trocó en helado invierno y el agua pura en fétido fango; pues bien, aquella pobre mujer nos decía muchas veces.

«Ay! yo tambien fui joven y bella, un hombre digno y bueno me ofreció su nombre y su amor, la familia de mi prometido me tendía sus brazos, todo sonreia ante mí; pero mi madre decía que no quería separarse de mí por que yo era la que mejor sabia sobrellevar su carácter y el de los demás individuos de nuestra familia, y no me permitió unirme al hombre que por todos conceptos aseguraba mi bienestar.

Años despues, en su lecho de muerte, me pedía perdón por haber causado mi desgracia en la tierra. ¡Arrepentimiento tardío! ella murió rodeada de todos los cuidados pero presintiendo que su pobre hija moriría abandonada de todos, por que el marido que ella me eligió era profundamente egoista. Dios perdón á mi madre lo poco que se cuidó de mi porvenir.»

¡Pobre Lucía! mientras tuvo fuerzas para trabajar, su esposo siguió á su lado; cuando los años y las enfermedades la pusieron inútil por completo la dejó; y la infeliz sola y abandonada fué á buscar en un hospital un rincón donde morir.

¡Ay! de los padres que solo ven en sus hijos instrumentos para su descanso material!.... y aun que los accidentes principales de nuestra existencia los trazamos nosotros mismos, no debemos nunca dejarnos dominar por ningún sentimiento que pueda perjudicar á otro, no tenemos derecho para hacer padecer á nadie, el YO debía borrar de la alfabeto.

Los padres no deben ser nunca un óbice para la felicidad y el adelanto de sus hijos, y desgraciadamente hay tantos, tantos que lo son!....

¡Pobre raza humana! ¡Qué pequeña eres! y aun hay quien dude que el espíritu tendrá mas vidas para progresar, pues si no las tuviera ¡infelices de nosotros! tendríamos que envidiar entonces á los animales, porque estos suelen tener mejores condiciones que los seres racionales.

Dice un adagio que hasta las fieras quieren á sus hijos, y hay tantos hombres que los abandonan! por que no hay egoísmo solamente del dinero, hay egoísmo por parecer virtuoso, probo y honrado y esta reflexión nos hace recordar una historia tristemente cierta.

Una mujer y un hombre se vieron, sintieron.... y faltaron á un deber, y una niña blanca y delicada les dijo con su llanto, ¡dadme abrigo! ¿pero cómo dárselo? si en aquellos momentos sus padres no podían unirse ante los hombres; ¡qué diría el mundo! el honor antes que todo. Para reparar en algo el daño causado escribieron en un pergamino una oración en latín, partieron por la mitad la hoja, como también una medalla de plata que representaba la Virgen de los Dolores, y escribieron aparte una nota, en la cual decía que los padres de la niña guardaban la mitad del pergamino y de la medalla, y que en cuanto pudieran reclamarían su hija, suplicando en nombre de Dios que no abandonaran aquella criatura cuyo nacimiento tenía que ser por algún tiempo un doloroso misterio. Ambos documentos y la medalla rota los sujetaron con una cinta y los pusieron sobre el pecho de la inocente niña que dejaron á la puerta de una casa cuyos dueños tenían fama de buenos cristianos. Fama bien merecida por que acogieron á la niña como un presente del cielo: y aunque no eran ricos, ni mucho menos, no titubearon ni un segundo en aceptar el penoso cargo que la providencia les encomendaba, imponiéndose toda clase de privaciones para costear el gasto de una

buena nodriza y toda la ropa que en lujosa abundancia compraron para el uso de la misteriosa niña; los padres de esta, algun tiempo despues, se casaron pero á ella le daba vergüenza y á él reparo hacer saber á sus deudos y amigos una historia de todos ignorada, y se comprende que al fin decidieron callarse, por que por un hijo mas ó menos no era cuestion de perder su buena reputacion.

Los años pasaron y la niña siguió en casa de sus protectores que la educaron perfectamente haciéndole rezar todos los días por el alma de sus padres que en su buen sentimiento los creian muertos, por que ellos en su bondad no podian concebir que hubiera padres que abandonaran á sus hijos y aun que á veces Agueda y Roque sin saber por que, preguntándose el uno al otro quien serian los padres de su amada Carmen, pensaban en *aquellos señores* que eran los mas ricos del pueblo y sobre los que se contaban varias historias, en el mismo instante aquellas almas cándidas y puras se avergonzaban de sus sospechas y rezaban fervorosamente por los padres de Carmen, creyéndolos difuntos.

¡Benditos sean los sentimientos generosos que no pueden creer que exista el mal!!

Las pruebas amargas de la vida cayeron sobre aquella buena familia: eran pobres labradores, y perdieron cosechas y el poco ganado que tenian, sirviéndoles de consuelo en su infortunio, el cariño y los cuidados filiales de su hija adoptiva, de la simpática Carmen, que trabajaba de noche y de dia para mantener á sus ancianos padres, como ella los llamaba, y realmente padres fueron para ella.

El fuego destruyó su modesto albergue y murió de las resultas el bueno del tio Roque, quedando á cargo de Carmen su madre adoptiva y tres niños nietos de aquella.

Los verdaderos padres de Carmen vivian en la misma poblacion, que era una ciudad pequeña, y la veian y le daban labor su madre y sus hermanas, que estaban en muy buena posicion, y Carmen queria mucho á aquella familia que la trataban con bastante cariño, especialmente sus hermanas. ¡Misterios de la sociedad!

Carmen siguió trabajando mas de lo que podia hasta que cayó enferma y su anciana protectora llegó á pedir limosna y mas de una vez la madre de Carmen se la dió preguntándole por su hija: pero como todos tienen su hora de redencion tambien llegó para Agueda. Una noche en que Carmen y los niños dormian con el letargo del hambre, y la anciana rezaba las oraciones de costumbre, dos golpes tremendos hicieron temblar la debil puerta de la vieja casucha; la anciana se levantó, y Carmen se despertó sobresaltada y creció su asombro cuando vió á su madre abrir la puerta y desaparecer entre los brazos de un hombre que la decia: No te asistes mujer, no te asistes que soy tu hermano, mírame bien, ¿no me conoces? soy Agustín, tu hermano Agustín.

Al dia siguiente no se hablaba en toda la ciudad de otra cosa mas que de la vuelta de Agustín que habia salido pobre y volvia fabulosamente rico, dispuesto á compartir su fortuna con su hermana y sus sobrinos.

Así fué en verdad. La buena anciana, la caritativa Agueda, la escelente mujer que queria á Carmen con toda su alma, se vió instalada en una gran casa, rodeada de todas las comodidades posibles, enviando á los niños á un colegio de la corte, se quedó sola con su inseparable Carmen y su buen hermano, al que rogó dotara á su hija adop-

tiva para que nunca los demás parientes tuvieran ni que negarle ni que concederle nada cuando ella muriera.

Carmen que era uno de esos seres simpáticos por escelencia, se captó en muy poco tiempo el cariño de Agustín, que la dotó en 30,000 duros, dejando el resto de su inmensa fortuna á su hermana y á sus sobrinos.

Como dicen que el amor y el dinero no pueden estar ocultos, pronto se supo en la ciudad que Carmen era una rica heredera, y sus padres que la habían desechado de su lado por el egoísmo de su buen nombre, ya no tuvieron un momento de reposo, y si por egoísmo de pública consideración ocultaron su falta juvenil, el mismo egoísmo con distinto matiz los indujo á publicarla en su ancianidad. Sabían que Carmen no era fácil que se casara, porque le habían oido decir muchas veces que vivía consagrada á la memoria de un muerto, (se alimentaba su vida con el recuerdo de unos amores infantiles que tuvieron la duración de las amapolas), y aseguraba que no se casaría con nadie. En esta confianza, no titubearon en presentarse en la casa de Agueda con la mitad del pergamo y de la medalla, cuya otra mitad conservaba Carmen religiosamente, y le declararon á esta el estrecho lazo que los unía, y que estaban resueltos á darle su nombre y á reparar públicamente su falta.

Agueda les pidió que no le quitaran á Carmen de su lado, porque quería morir en sus brazos, y Carmen declaró que mientras su madre del alma viviera no la dejaría un solo instante.

Algun tiempo después murió Agueda y el dolor de Carmen fué silencioso y profundo, dolor que cubrió el resto de su existencia con el velo de una resignada melancolía.

Los padres materiales de Carmen atrajeron sobre sí la burla y el desprecio general, porque, por muy positivista que sea la sociedad, hay ciertos lazos en la vida que repugna verlos rotos.

Carmen, alma buena y generosa, perdonó de buen grado á sus padres su egoísta proceder, y para sus hermanos fué una madre cariñosa y complaciente.

¡Cuántas historias hay así! ¡Pobres niños expósitos! Casi todos vosotros sois víctimas del egoísmo virtuoso. «*El amor sin honor os dá la vida, y el honor sin amor os dá la muerte.*»

Muchas veces hemos entrado en un palacio cuya dueña tiene muchos hijos á los cuales quiere con delirio, y en varias ocasiones la hemos visto llorar amargamente diciéndonos que era muy desgraciada. Excitó nuestra compasión y al par nuestra curiosidad, y no faltó quien nos dijera que en *illo tempore* había salido una niña de aquel palacio y la habían depositado en la Inclusa, donde murió á los pocos días de su llegada, y recordando aquella pobre víctima, su madre quería á fuerza de amar á sus otros hijos, borrar su ingratitud para con el primero. ¡Inútil afán! su sombra se interpondría siempre entre su madre y sus hermanos.

¡Egoísmo! Egoísmo! tu eres el punto negro de la humanidad!

Por ti hay madres que olvidan su amor.

Por ti hay gusanos, (vulgo hombres) que desprecian á sus padres, si son plebeyos, por que son egoístas de pergaminos.

Por ti llega á ser un mito la amistad.

Tú conviertes el amor en un juego de Bolsa.

Tú eres el Cain de la sociedad.

Tú eres el Luzbel de la creación.

Tú eres la téa incendaria del universo.

Tú lo destruyes todo; si la muerte existiera, tu serías su exacta fotografía. ¡Bendito sea el espiritismo que anatematiza el egoísmo y nos hace odiarle y compadecer á los egoístas. Roguemos por ellos, sí, porque los seres egoístas son los leprosos de la humanidad.

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

---

### El General Bassols.

El alma de nuestro muy querido y simpático amigo, el Teniente General D. Joaquin Bassols y Marañoso, ha vuelto á la vida normal del espíritu, después de 80 años de peregrinación por este suelo, cumpliendo una misión grande y elevada, hasta el último momento de su existencia terrestre.

¿Quién no ha querido al General Bassols? ¿Quién no ha simpatizado con esa gran figura que simbolizó en la tierra la idea más avanzada del siglo; la energía del activo militar; la ternura del mejor de los padres y esposos; la lealtad del consecuente amigo y el amor al prójimo sin distinción de clases y gerarquías? Nadie como no sean, tal vez, unos pocos seres desgraciados con la ceguera en el alma para no querer ver claro, lo que el ilustre militar y filósofo veía con la razón de su clara inteligencia.

Eminentemente cristiano y caritativo por excelencia, hacia tiempo que sentía aproximarse el fin de su vida terrestre y de ello nos hablaba con frecuencia, como si se tratara de un simple viaje. He aquí por qué abandonó su envoltura corporal con la sonrisa del justo, dulce expresión de un amor angelical para todos sin excepción y de la tranquilidad de su conciencia.

Podríamos consagrar á nuestro distinguido amigo algunas páginas recordando sus virtudes y sus hechos, que guardará la historia como recuerdo imperecedero; así como queda gravada en nuestra alma la memoria de ser tan querido; pero nadie más competentes ni más autorizados que los ilustrados redactores del «Correo Militar», de cuyo periódico copiamos la siguiente necrología.

«En la madrugada del día de ayer ha dejado de existir, después de breve enfermedad, el teniente general don Joaquin Bassols y Marañoso, director del cuerpo de inválidos.

Venerable figura en el cuadro de estado mayor de nuestro ejército, se captaba el finado unánimes simpatías por su afabilidad, rectitud de principios, natural modestia y austeridad de costumbres: carácter activo en alto grado, concebía un pensamiento y le contrariaba muchísimo no poderlo desarrollar sobre la marcha; veterano desde los primeros años del presente siglo, daba ejemplo de la matemática exactitud en el servicio hasta los últimos meses de su vida; apasionado por todo lo que encerraba algún objeto trascendental, noble y beneficioso, creía en la regeneración de las instituciones militares, no desconociendo los obstáculos para alcanzarla, siempre que la moralidad y el estudio se abrieran paso á través de rutinarias prácticas, cuyo resultado

suele ser escaso ó nulo; en una palabra, el general Bassols era el tipo de un perfecto caballero, era un modelo digno de imitacion por sus cualidades de hombre de guerra, era ejemplo vivo de que en una sola persona pueden amalgamarse los sentimientos mas puros, mas sencillos, mas cariñosos con esa energía del soldado cuando llega la hora solemne de la lucha.

Nació el difunto general en la ciudad de Barcelona el dia 13 de octubre de 1797; á la edad de 14 años ingresó en el colegio de artillería y obtuvo empleo de subteniente del mismo cuerpo el 1º de enero de 1817; teniente por antigüedad el 1.º de octubre de 1823, capitán el 4 de febrero de 1834, desde el momento que comenzó la primera guerra civil fué agregado al estado mayor de campaña, donde por su inteligencia, bravura y brillantes hechos de armas se le concedieron sucesivamente los empleos de infantería, comandante de batallón y coronel de ejército.

Su bautismo de sangre lo había recibido ya en 1822 combatiendo á los facciosos de Cataluña, pues fué herido en la acción de Granollers; algunos meses mas tarde estuvo en la defensa de la plaza de Lérida contra los 100,000 hijos de San Luis.

Pero las condiciones militares del general Bassols se revelaron en toda su plenitud en la primera guerra civil; destinado al ejército de Navarra, asistió á las acciones de Peñacerrada, Cenauri, Bucerna, Lollube y Larraga, habiendo pasado al ejército de Cataluña, en el ataque de Olot se colocó á la cabeza de la columna de ataque, desalojó al enemigo de todas sus posiciones, cargó á la bayoneta sobre el grueso de las fuerzas carlistas y por su propia mano cogió al jefe que las mandaba.

En la toma del fuerte de Nuestra Señora de Hort hizo prodigios de valor durante los asaltos, recibiendo un balazo en la cabeza y dos grandes contusiones, cuya circunstancia no tué obstáculo para que emprendiese pocos días despues nueva campaña contra el carlismo, sosteniendo recio combate por espacio de sesenta horas con fuerzas numerosas, á fin de introducir un convoy en Cardona.

A medida que la guerra se prolongaba crecía su justa reputación militar, y en las acciones de Hostal de Boix, Estany de Peracamps, donde volvió á ser herido, toma de Ager y nuevos combates de Peracamps, hubiera puesto el sello á su fama de valiente si en el sitio de Solsona no hubiese demostrado una temeridad, un arrojo y una sangre fría superiores á todo enconio; por su conducta recibió los plácemes del ejército de Cataluña y de varios oficiales ingleses que presenciaban el heroísmo del comandante español.

Tres años despues de terminar la fratricida lucha obtuvo el empleo de brigadier, y habiendo vuelto al cuerpo de artillería, de que procedía, mandó la brigada montada del tercer departamento, organizando luego el regimiento á caballo.

Acendido á mariscal de campo en 11 de agosto de 1855, fué nombrado gobernador militar de Barcelona, y con su provezial actividad obligó á retirarse del campo de la lucha á los cabecillas Borges y Tristany, los cuales trataban de sostener otra vez la guerra civil.

Conocida es tambien la actitud del general Bassols durante los sucesos de Barcelona en julio de 1856, á la cabeza de una columna avanzó intrépidamente contra los insurrectos, y al tomarles, con solo 18 soldados del regimiento de Galicia, la segunda barricada en la calle del Hospital, fué atravesado de parte á parte, resistiéndose todavía á dejar el mando de sus tropas; este rasgo define con elocuencia al hombre.

Posteriormente desempeñó los cargos de gobernador de Mahón, capitán general de las islas Baleares, interino de Cataluña, de Aragón y Castilla la Nueva. Su rápida represión, con un puñado de hombres, del movimiento insurreccional de Zaragoza en

1869, tambien revela una vez mas el temple de alma del veterano general cuya perdida tanto lamentamos.

Guiado por la idea constante de regenerar el ejército español, su breve plazo por el departamento de la Guerra lo marcan ciertas medidas moralizadoras, equitativas y que merecieron el aplauso de los militares sensatos: su actitud en aquel tiempo no dejó de proporcionarle algunos disgustos.

Siendo ya director general de invalidos, es decir, cuando se le habia concedido honroso destino para su descanso al ilustre caudillo de tantos combates, no vaciló un solo instante en aceptar el mando de jefe del primer cuerpo del ejército del Norte, con lo cual dió prueba inequívoca de que todavía conservaba la fibra vigorosa y el pundonor militar que constituyeron su único patrimonio en dilatados años de servicios.

Voluntad de hierro, corazon de oro, inteligencia llena de viveza, pensamientos siempre nobles y generosos, hé ahí en resumen las cualidades características del difunto general Bassols; su desconsolada familia ha perdido cariñosísimo padre y esposo: el ejército una verdadera gloria militar, y nosotros al amigo inmejorable, cuyo recuerdo siempre hará que una lágrima de sincero pesar aparezca en nuestros ojos.»

(Del *Correo Militar*.)

### Las mejores armas.

In omnibus charitas.  
(San Agustín.)

Si cruzas entre flores,  
Medroso cuida  
De que á ninguna arranque  
Tu pié la vida.  
Cruza, pensando  
Que un espíritu en ellas  
Palpita acaso.  
Al herirte un insecto  
Piensa que, un dia,  
Quizá bajo esa forma  
Tu alma vivia;  
Y á tal recuerdo  
la existencia no quites  
Al pobre insecto.  
Si á quien te llama amigo  
Ves desgraciado,  
Duélete cual si fueras  
Tú el apenado.

Dále consuelo;  
No te importe que sea  
Justo ó perverso.  
Si alevoso enemigo,  
Con fiero amaño  
Se deleita en causarte  
Dolor y daño,  
Procura hacerle  
—Que es la mejor venganza—  
Múltiples bienes.  
La piedad y justicia  
Siempre invariables  
Son las armas de guerra  
Más formidables.  
Sé justo y bueno,  
Que así la humana vida  
Truecas en cielo.

C. V. DE V.

Madrid 6 febrero de 1887.

### Noticias.

El «Messager de Liege», combate la explotacion que se hace en los Estados Unidos con el nombre de Espiritismo. Tambien lo combatimos nosotros. En algunos puntos de Europa han tenido imitadores los explotadores de los Estados Unidos. Deseamos que desaparezca todo centro, sociedad ó reunion que con el nombre de Espiritis-

mo, se ponga precio á lo que por gracia se recibe y lo que conviene es que esa conducta no tenga muchos imitadores. Los centros de curacion son los más ocasionados á estos abusos, y es preciso no olvidar que las facultades curativas se pervierten desde que de algun modo se ponen á precio.

—En la «Ilustracion de México», leemos lo siguiente: El Sr. Vizeconde de Torres Solanot es objeto de grandes alabanzas de la prensa extranjera, por las obras orientalistas que últimamente ha publicado. Los lectores de las obras del Sr. Vizconde lo saben bien.

—El 4 de este mes, tuvo lugar la Asamblea general de los grupos espiritistas de Lieja.

—«The Spiritualist», inserta un notable estudio de Mr. T. P. Barkas, en el que resalta una verdad que no dejarán desapercibida los espiritistas acostumbrados á la propagacion de nuestras creencias. Dice así: *Los hechos del Espiritismo son de tal naturaleza, que la razon no se satisface sino por la comprobacion individual.* Hé aquí porque insistimos en decir que el querer convencer á los demás por medio de los fenómenos que se provocan en las sesiones, no dán el resultado que fuera de desear. La verdadera conviccion se adquiere con el estudio perseverante de las obras filosóficas, durante el cual suelen presentarse fenómenos espontáneos que prueban á individuo la verdad de la comunicacion del mundo invisible con los encarnados. Ténganlo entendido los contradictores del Espiritismo; la comprobacion individual en el terreno del estudio no podrán evitarla nunca, porque está fuera del alcance de sus tiros; y el sistema de llevar á los tribunales á los juglares, lo mismo que á los médiums de buena fé, no ha de darles el resultado que se han propuesto, antes al contrario, avisará la fé de los adeptos, y decidirá á los que dudan, viendo en ello una de las persecuciones posibles en nuestros días. En la edad media hubieran llevado á los Espiritistas á la Inquisicion y por consiguiente á la hoguera.—En cuanto á los juglares, nadie más interesado que los mismos Espiritistas en descubrir sus farsas.

—Seis mil pesetas ha recaudado la Sociedad Espiritista de Santiago de Chile, para la propaganda de nuestras creencias.

—Las obras fundamentales de Allan Kardec, se están traduciendo en lengua Rusa y Griega.

—Hace tiempo que nuestros periódicos anunciaron la muerte del célebre médium Mr. Daniel Dunglas Home, acaecida, se decía, durante su viaje á Colonia. La noticia fué falsa, puesto que el mismo Mr. Home ha escrito al «Spiritual Scientist», desde Ginebra.

—De la sección de noticias y avisos de «El Criterio Espiritista», extractamos lo siguiente:—Advertimos á las personas que habían hecho pedido, de la obra del Señor Torres Solanot «Preliminares al estudio del Espiritismo», y que no pudieron servirse por haberse agotado las existencias de Madrid, que esta Administración ha recogido el resto de la edición que se hallaba en los depósitos de provincias y podrá satisfacer los pedidos.

—Con el título «Le Chercheur», aparecerá pronto en Lieja un nuevo periódico Espiritista, mensual.

—Sigue la animacion en los círculos privados de Madrid, que se consagran á estudios espiritistas y magnéticos.

—Está traduciéndose al español la memoria de Miss Anna Blackwell, premiada por la Asociacion británica Espiritista.

—Se han reanudado las conferencias públicas de la Espiritista Española, que están á cargo de los Sres. Rebolledo, Huelves y Couillaud.

—Pronto dará á la prensa, el señor Vizeconde de Torres Solanot, la historia del dogma de la divinidad de Jesucristo, de Alberto Reville, con un prólogo y un apéndice originales.

—Parece que varios Espiritistas de Cartagena, dice «El Imparcial», van á publicar un periódico defensor de sus doctrinas.

—Del «Buen Sentido de Lérida»:—Habiéndose negado el párroco de un pueblo de esta provincia á administrar en un caso particular, el Sacramento del matrimonio, alegando que los contrayentes eran Espiritistas, estos han entablado el matrimonio civil, despues de declarar ante el Juez municipal, que no pertenecian á la religion de Roma. Trátase de dos familias respetables por sus virtudes y honradez y de holgada posicion. Exigfase á los contrayentes la retractacion de sus creencias, retractacion que han rehusado con entereza, manifestando que su conciencia no les permitia negar sus cristianas convicciones.

### **A nuestros suscriptores.**

Los que quieran continuar la suscripcion, pueden remitir el importe en giros, sellos ó del modo que lo crean conveniente y cuando les parezca.

Los que no hayan recibido los regalos que hemos hecho en años anteriores,—«La Armonía Universal», de Murillo, la novela «Celeste», de Losada, y el «Cuadro Sinóptico de la Unidad Religiosa»,—pueden mandarlos recoger en la Administracion, ó se les remitirá por el correo, mandando un sello de 25 céntimos de peseta, para el franqueo, por cada una de las obras que no hayan recibido, y de 50 céntimos si quieren que se les mande el pliego certificado.

A los nuevos suscriptores se les regalará el «Cuadro Sinóptico de la Unidad Religiosa», y si toman al mismo tiempo los años 1875 y 1876 se les regalará «Celeste» y la «Armonía Universal.»

La Direccion tropieza con graves dificultades para la impresion de la novela espiritista «Leila», por ser una obra más voluminosa de lo que se creia, pero sigue en su propósito de concluir su impresion y regalarla á sus consecuentes suscriptores.

Rogamos á los señores Directores de los periódicos que hacen el cambio con el nuestro, que dirijan el sobre á la Administracion ó á la Direccion, para evitar los extravíos, y por consiguiente la suspencion del cambio.

La Direccion de la «Revista»:—Capellanes, 13, principal.

La Administracion:—Rambla de Estudios, 5, Librería de D. Miguel Pujol.

Los que quieran dedicar algun recuerdo á Kardec en su aniversario, sírvanse remitirlo antes del 6 de Marzo próximo.